

EVALUACIÓN 1984 Y ORIENTACIONES PASTORALES 1985

A los laicos, religiosos, diáconos y sacerdotes y al pueblo de Dios del Uruguay, salud, paz y bendición de parte de sus Pastores Obispos.

INTRODUCCIÓN

1. Acabamos de concluir dos jornadas de reflexión, de oración y de compromiso, en las que intentamos evaluar toda nuestra acción pastoral planificada de estos últimos cinco años, y de proponer nuevas orientaciones pastorales para el año 1985.
2. Esta labor es fruto de un proceso de participación de los fieles, a través de los delegados de Diócesis, de Departamentos y Comisiones de la CEU, integrados en el Secretariado. A todos ellos llegue nuestro más sentido agradecimiento en el nombre del Señor, por su eficaz colaboración.

EVALUACIÓN 1980 - 1984

3. El Secretariado elaboró un esquema que puso de relieve los logros, carencias y sus respectivas causas detectadas en la marcha de nuestra Iglesia a partir del Lanzamiento del Plan Pastoral Nacional Quinquenal en marzo de 1980.
En nuestra Asamblea Plenaria, los Obispos, conjuntamente con los Superiores Mayores Religiosos y los miembros del Secretariado de la CEU, hemos podido recabar las actitudes positivas y negativas reflejadas en la acción pastoral.
4. Los elementos emergentes fueron:

Positivos:

Hemos crecido en participación y corresponsabilidad a nivel personal, grupal y en nuestras estructuras colegiales. Hemos crecido también en unidad, favorecidos por el proceso de participación que despertó el Plan Pastoral. Esto, en efecto, nos permitió adquirir una mayor unidad de lenguaje y criterios comunes. Se despertó una mayor conciencia en todos los integrantes de nuestra Iglesia, sintiendo y compartiendo los problemas, las angustias y anhelos de nuestro pueblo. Se concretó una mayor interrelación pastoral de los tres sectores del Pueblo de Dios. Podemos decir también que nuestra Iglesia pudo ser germinalmente mensajera de esperanza, proponiendo y concretando caminos de reconciliación y de participación eclesial y social. Se ha animado a los laicos, que de este modo se han sentido alentados a participar en el ordenamiento según Dios de los asuntos temporales. Los Pastores hemos dicho nuestra palabra orientadora en situaciones difíciles por las que hemos transitado. Se ha procurado hacer conocer la enseñanza social de la Iglesia. Se ha tratado de educar en un sano espíritu crítico.

Las tres opciones pastorales (los más pobres y los que más sufren; formación de agentes de pastoral; y la familia) han inspirado el desarrollo de esas actitudes positivas señaladas. Asimismo comprobamos cómo la juventud católica aportó su dinamismo evangelizador y ayudó a consolidar los logros conquistados.

Negativos:

Una mirada serena sobre nuestra labor pastoral en estos cinco años, ha puesto de relieve algunas carencias: una defectuosa presentación técnica del Plan; una redacción del plan no ajustada a las propuestas discutidas en el Secretariado y aprobadas en la Asamblea de la CEU; reducido conocimiento de los elementos esenciales de la planificación y poca asimilación de las notas esenciales del Plan; reiteradas ausencias de delegados en los organismos de corresponsabilidad; carencia de mecanismo apto para recordar el

pensamiento del Magisterio en otros momentos que lo requerían; un lenguaje poco accesible a la intelección del pueblo.

Entre las causas que pueden explicar los aspectos negativos de la labor pastoral en este periodo, se subrayaron algunas: un cierto cansancio y pasividad; la falta de agentes disponibles y preparados; y la persistencia de un cierto individualismo pastoral, personal y grupal.

SITUACIÓN Y DESAFÍO PRIORITARIO

5. El año próximo plantea nuevos desafíos a nuestra misión evangelizadora. En efecto, la sociedad democrático-pluralista que está por renacer despierta expectativas esperanzadoras, al tiempo que ofrece dificultades ahora desconocidas.
Por un lado, esa situación significará sin duda una exigencia de mayor participación, justicia, pacificación, reconciliación, solidaridad y concertación, debida a una mayor conciencia de la dignidad de las personas.
Por otro lado, esas expectativas podrían frustrarse por el revanchismo, los acomodados, el secularismo subyacente, la pasividad y las tensiones sociales, entre otros elementos negativos.

RESPUESTA DE NUESTRA IGLESIA Y OPCIONES PASTORALES

6. Nuestra Iglesia se siente interpelada por este desafío de la sociedad democrático-pluralista. Quiere responderle con una evangelización que ponga énfasis en los aspectos positivos, más que en meras denuncias o condenaciones. Con la luz y la fuerza que le vienen del Evangelio de Cristo, no sólo intentará descubrir los signos de Dios en los signos de este tiempo histórico, sino también escuchar esa voz de Dios colaborando para transformar desde dentro las personas y las estructuras, de acuerdo a las posibilidades que ofrece la sociedad pluralista.
Por lo tanto, nuestra Iglesia quiere poner especial énfasis en acompañar evangélicamente al hombre y al pueblo uruguayo iluminándolo y alentándolo, educándonos y educándolo para una participación responsable y creativa en la línea de la pacificación y reconciliación, desde la opción preferencial de los pobres.
Esta colaboración que la Iglesia quiere ofrecer no tiene la finalidad de proponer modelos alternativos a nuestra sociedad, sino más bien renovar su presencia evangelizadora en la actual situación, en sintonía con lo que Juan Pablo II pide a toda América Latina.

CRITERIO GENERAL

7. El criterio general que debe iluminar nuestras orientaciones pastorales dándoles una mística dinamizadora será la opción preferencial por los pobres.
Esta actitud prioritaria, ya señalada otras veces, nos ayudará a dar un paso adelante hacia una conversión que se traduzca en actitudes concretas de servicio y de solidaridad.

OPCIONES PASTORALES

8. Las opciones pastorales asumidas por el Plan Pastoral Nacional Quinquenal deberán ahora adecuarse a la nueva situación del país. A la vez serán puntos de apoyo para hacer más eficaz nuestra respuesta evangelizadora. Ellas son:
 1. Los que más sufren y los más pobres.

2. Los agentes de pastoral y su formación.
3. La familia.
4. La juventud.

OBJETIVO GENERAL

9. El ideal concreto que queremos conseguir, que determina el enfoque general de nuestra acción pastoral 1985 y quiere representar el propósito por el que vamos a trabajar, lo formulamos de la siguiente manera:

“Acompañar evangélicamente al hombre y al pueblo uruguayo en la nueva sociedad pluralista que les exigirá aceptarse como distintos unos a otros bajo el signo de la tolerancia, para ayudarlos a transformar en hechos de salvación los acontecimientos nuevos que deberán afrontar.”

ACTITUDES NECESARIAS PARA APLICAR ESTAS ORIENTACIONES

10. Para que nuestras orientaciones pastorales no queden en una exhortación inoperante sino que calen hondamente nuestra vida personal y comunitaria y animen nuestras estructuras de Iglesia, señalamos algunas actitudes pastorales básicas que queremos asumir, desarrollar y evaluar en 1985:

1. Acompañar solidariamente al pueblo uruguayo en sus angustias y esperanzas.
2. Promover el diálogo y la búsqueda fraterna a todo nivel.
3. Fortalecer la identidad cristiana en todos los agentes, en especial en los laicos llamados a construir la nueva sociedad.
4. Valorar, estimular y apoyar lo positivo de la nueva sociedad.
5. Hacer presente en el nuevo contexto social y cultural los valores evangélicos, que exigen discernimiento y espíritu crítico.
6. Difundir y actualizar permanentemente el contenido del Magisterio, para iluminar con él las situaciones particularmente difíciles y ambiguas.
7. Promover y defender los derechos de los pobres y los oprimidos.
8. Apoyar la vigencia de los organismos intermedios, que responden al principio de subsidiariedad.
9. Dar pasos concretos para superar el individualismo pastoral.
10. Estimularnos desde la fe para no caer en la pasividad, la desesperanza y la falta de creatividad.
11. Comprometernos a participar seriamente en los diversos niveles de los organismos de comunión.

CONCLUSIÓN

11. Instamos cordialmente a todos los agentes de la pastoral a que asuman estas Orientaciones Pastorales y las conviertan en actividades pastorales. Esta acción pastoral, que por el sendero de la historia nacional entiende ir en pos de las huellas de Cristo que peregrina con nosotros, quiere ser también una adhesión a las Celebraciones del V Centenario de Evangelización de América Latina.

Por la Conferencia Episcopal del Uruguay:

+ Carlos Parteli
Arzobispo de Montevideo
Presidente

+ Mons. José Gottardi sdb
Obispo Auxiliar de Montevideo
Vicepresidente

+ Mons. Orestes S. Nuti sdb
Obispo de Canelones
Secretario General de la CEU

Montevideo, 27 de noviembre de 1984